

EDITORIAL

Lo que aprendimos de nuestros amigos los animales

Dr. Américo Viloria
Prof. Titular de Patología Quirúrgica Animal
Director de la UTMI (Unidad de Técnicas Mínimamente Invasivas)

Dra. Teresa Higuera
Veterinaria. Becaria UTMI

Intervencionismo 2005; 5(3) 2-3

Dice Alan Kay que el mejor camino para predecir el futuro es inventarlo. Cuando ya hace más de veinte años comenzamos a colaborar con grupos de médicos de nuestra Universidad diseñando modelos de patología humana en animales para poder practicar con diversas técnicas terapéuticas no podíamos imaginar la dimensión ni la trascendencia de esos primeros pasos. Creo que, de acuerdo con Kay estábamos inventando el futuro.

Nuestros quirófanos experimentales han sido testigo de innumerables jornadas de investigación y de aprendizaje de técnicas, en ellos se ha establecido la colaboración entre profesionales de la Medicina y de la Veterinaria dando los primeros pasos en el entrenamiento para el trasplante de órganos o en la aplicación de las nuevas tecnologías de mínima invasión.

Una colaboración, esencial para ampliar nuestro conocimiento y por tanto el servicio de la comunidad biomédica a la Sociedad, donde una de las piezas clave es el animal de experimentación.

Reconocemos y agradecemos la importancia de la contribución de estos animales a la Ciencia y ello nos estimula, como veterinarios, para progresar en la defensa de sus cuidados

La experimentación médica en modelos animales se ha desarrollado de una manera vertiginosa en los últimos años. La cirugía laparoscópica, la endoscopia en cualquiera de sus versiones y sobre todo la Cirugía Mínimamente Invasiva Guiada por Imagen han dado y en algún caso está dando sus primeros pasos en los laboratorios animales. De esta dependencia del laboratorio animal nos da una idea que en los últimos 15 años el Medline recoge más de 5000 publicaciones sobre diversos procedimientos y herramientas de intervencionismo realizados con modelos animales.

La experimentación animal, es el único sistema que a la vez que permite comprobar la seguridad y el beneficio de técnicas y dispositivos, facilita el entrenamiento de los profesionales, “hands on”, con esos procedimientos y herramientas.

Aun con riesgo de herir susceptibilidades y sensibilidades, el laboratorio animal debería ser un aula obligatoria de entrenamiento y de trabajo de especialidades médicas que trabajan con habilidades y dispositivos cada día más sofisticados.

Los animales de experimentación, por supuesto, protegidos por los comités éticos correspondientes, una vez más estarán dispuestos a prestar un gran servicio a la Sociedad como modelos para la investigación y el aprendizaje.

No obstante, para que esta tarea se realice en las condiciones adecuadas y sus resultados sean fructíferos será necesario un acondicionamiento y adaptación de nuestras salas y departamentos veterinarios con recursos humanos y tecnológicos necesarios y ello supone un importante desembolso económico. ¿A quién corresponde realizar este esfuerzo económico? La Universidad, el Sistema Sanitario, la Sociedad en definitiva, debería ser la más interesada en esta empresa. Un excelente sistema sanitario público debe asegurar el entrenamiento más adecuado de sus profesionales, sin que el usuario sea sobre el que se experimenta o se realiza el entrenamiento.

Existen múltiples centros, donde de una u otra manera se está inventando este futuro. La gran mayoría de las universidades de cierto prestigio disponen en sus “campus” de centros de investigación y entrenamiento con modelos animales. En España es envidiable, el desarrollo y alcance de nuestros compañeros del Centro de Cirugía de Mínima Invasión de Cáceres. En esta tarea no sólo están comprometidos sus impulsores, por cierto dos aragoneses, sino que es muy importante y definitivo el apoyo e impulso de las autoridades autonómicas

Finalmente, a nosotros, los veterinarios, además de la satisfacción de contribuir una vez más a cuidar de la salud de los ciudadanos, esta colaboración nos permitirá utilizar estas tecnologías y herramientas al servicio de nuestros queridos pacientes, los animales.

Referencias

1. IR News . Society Interventional Radiology. 2005; 18 (4) 1-11